AMOR. CARIDAD. CIENCIA.

EL ESPIRITISTA,

REVISTA CIENTÍFICA MENSUAL.

ÓRGANO OFICIAL

DEL

CENTRO ESPIRITISTA ESPAÑOL,

Y DEL

GRUPO «MARIETTA.»

DIRECTOR Y PROPIETARIO, EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT, PRESIDENTE DEL CENTRO.

3.ª Epoca.—AÑO II.—Junio de 1879.—SUMARIO.—La fenomenalidad espiritista.—Intervencion del Espiritismo en la correspondencia religiosa pública.—Un sueño.—VARIEDADES.—Sesion de materializacion y notabilísimos fenómenos.—MISCELÁNEA.—La medium de las flores.—NOTICIAS Y AVISOS.—Advertencia importante.

LA FENOMENALIDAD ESPIRITISTA.

I.

«Sea lo que quiera del antagonismo de las ideas ó de las doctrinas que deba »suscitar el Espiritismo; sean los que quieran los riesgos que hayan de surgir al »paso de sus adeptos, el espiritista no debe encubrir esa luz bajo de un velo, ni »negarse á mostrarla en todo su explendor; ni dejarla de prestar el apoyo de sus »convicciones y el sincero testimonio de su conciencia.»

Así se expresa M. Bonnamy en la introduccion de su notable libro *La Razon del Espiritismo*, señalando, de acuerdo, con los consejos del maestro Allan Kardec, la norma á que debian ajustarse los propagadores de la espirita doctrina.

Lo mismo pensamos nosotros, que no somos espiritistas vergonzantes, ó faltos de fé, de convicciones profundas y de valor para manifestarlas; que no somos de los que por temor encubren la luz bajo un velo; y, en fin, que no dejaremos de prestar el apoyo de nuestras convicciones y el testimonio de nuestra conciencia, siempre que ocasion se nos presente de sostener los principios ó doctrinal espiritista, y de afirmar la realidad de los fenómenos, siquiera estos, por su extraordinaria magnitud y por oponerse á los cánones científicos más acreditados, «hagan surgir una lucha,—como decia el eminente químico William Crookes refiriéndose á los fenómenos espiritistas que habia comprobado,—entre la razon que los rechaza como científicamente imposibles, y la conciencia que grita: tus sentidos, tu vista, tu oido y tu tacto, de acuerdo con los de las personas que te-

rodeaban, no son mentiroso testimonio, aun cuando protesten contra tus perjuicios.»

Hé ahí por qué, cumpliendo un deber del espiritista y respondiendo al noble deseo de difundir la luz, tan pronto como adquirimos el convencimiento de la realidad y suma importancia de los fenómenos cuya observacion y estudio nos ocupa hace más de año y medio, les dimos publicidad, decidiéndonos desde luego á publicar una Memoria, resúmen de los primeros resultados, á la cual seguirá el libro ofrecido que amplíe los detalles y apreciaciones que en aquella no quepan, contenga los comprobantes y testimonios numerosos que poseemos y los que han de venir en corroboracion de nuestras afirmaciones, y complete las experiencias y estudios hasta la terminacion de estas investigaciones; contando principalmente con la abnegacion sin límites y el acendrado amor á la causa espiritista, de la noble señora cuyas portentosas facultades medianímicas nos han permitido presenciar y estudiar con el doble carácter de manifestaciones familiares y de hechos sometidos al análisis científico, los más notables fenómenos que registran los anales del Espiritismo moderno.

Mas ya que por el momento nos falte tiempo para terminar la comenzada Memoria, y ya que no podemos negarnos al repetido ruego de muchos hermanos de España y del extranjero, y de algunos hombres de ciencia, que desean conocer el resultado de nuestras investigaciones; procuraremos llenar este deseo y aquel propósito, con la publicacion de las actas de las últimas sesiones de Materializacion celebradas por el Grupo espiritista «Marietta,» y con la série de artículos que, bajo el epígrafe «La fenomenalidad espiritista,» seguirán apareciendo en la seccion de fondo de El Espiritista, hasta que vea la luz el trabajo más completo (repetidamente anunciado), recopilacion de los estensísimos apuntes ya recogidos y los que esperamos recoger cuando reanudemos nuestros estudios experimentales.

La base fundamental del Espiritismo, es el *hecho* de la comunicacion de nuestro mundo con el mundo de los Espíritus, hecho de todos los tiempos pero que hasta mediados del presente siglo no habia sido observado y estudiado.

Las primeras observaciones dieron por resultado atestiguar experimentalmente aquella comunicacion, y mostrar la existencia de personas que recibieron el nombre de *mediums*, porque eran el medio del cual se servian los Espíritus para manifestarse, y el indispensable medio de observacion.

Los primeros estudios analíticos sobre las consecuencias surgidas del hecho, dieron á conocer los principios fundamentales en que descansa la filosofía espiritista, nombre que tomó la doctrina emanada de enseñanzas dictadas por los Espíritus. Un génio investigador, venido al planeta para cumplir una gran mision, aplicó á las citadas manifestaciones «la razon firme del simple buen sentido,» y emprendió la obra de «examinarlas segun los principios del método positivo.» Allan Kardec, primer gran recopilador de la doctrina espiritista, coleccionó y metodizó aquellas enseñanzas, sentando las bases del nuevo edificio que debe reunir algun dia á todos los hombres en un mismo sentimiento de amor y de caridad.

Allan Kardec, con sus opúsculos (1) sus cinco obras fundamentales (2), y su «Revista de estudios psicológicos,» rechazó lo que la supersticion y la ignorancia habian engendrado, para no dejar más que lo real y positivo; reunió en un cuerpo lo que estaba esparcido y dió la clave de la explicacion, dentro de las leyes naturales, de aquello que por sobrenatural se habia tenido; en una palabra, sentó los pedestales de la moderna ciencia espiritista, enseñándonos el camino que debia seguir el incipiente conjunto de principios, reglas y teorías, para alcanzar completo desarrollo á fin de que un dia llenase su providencial mision el Espiritismo.

La nueva doctrina fué recibida, como siempre sucede, con el anatema, el ridículo y el desprecio; pero estas terribles armas no solo no consiguieron matarle, sino que fueron sus mas poderosos auxiliares para la propaganda, habiendo llegado á estenderse, en el corto período de veinte años, por todos los pueblos civilizados y entre las clases mas ilustradas de la sociedad, y es que la verdad tiene el privilegio de abrirse camino por sí sola.

Pero el trabajo fundamental del Maestro Allan Kardec, debió dirigirse principalmente á la parte filosófica ó base racional de la doctrina, en que habia de cimentarse su propagacion, señalando al propio tiempo el fin trascendental de aquella, que es instruir é iluminar á los hombres abriendo una nueva era para la regeneracion de la humanidad. Este carácter ha revestido la primera etapa del Espiritismo moderno, principalmente en Europa, donde hasta hace poco tiempo no ha comenzado á generalizarse, lo que podemos llamar gran fenomenalidad espiritísta, y que en la América y pueblos anglo-sajones ha venido predominando desde la divulgacion del Espiritismo en 1848.

Con la penetracion de las obras de Allan Kardec en estos últimos pueblos, ha coincidido la aparicion en los pueblos latinos de grandes mediums que han dado lugar al necesario estudio científico de aquella fenomenalidad, como complemento, llegado en tiempo oportuno, del trabajo que nos legara el Maestro, y como demostracion inmensa de lo que solo en el terreno hipotético le fue dado afirmar á Allan Kardec.

Bajo el punto de vista doctrinal y filosófico ha hecho entre nosotros su primer camino el Espiritismo, preparando el terreno para otro órden de estudios. Pero no basta ya que los que nos llamamos espiritistas afirmemos que los fenómenos que se sustraen de las leyes de la ciencia conocida y que se manifiestan en todas partes, revelan en su causa la accion de una voluntad libre é inteligente; no nos basta sostener que la razon dice que un efecto inteligente debe tener por causa un poder inteligente, y que los hechos han probado que á este poder le es dado entrar en comunicacion con los hombres por medio de signos materiales; no nos basta decir que preguntado este poder acerca de su naturaleza, ha declarado que pertenece al mundo de los séres espirituales que se han desnudado de la envoltura corporal del hombre; no nos basta, en fin, añadir que las comunicaciones entre el mundo espírita y el mundo corporal están en la naturaleza de las cosas, sin que constituyan ningun hecho sobrenatural.

Es preciso que, una vez estendida nuestra doctrina, y al par que continúa la propaganda filosófica y para facilitar esta, consagremos la atencion aquellos

---

(1) *¿Qué es el Espiritismo?—El Espiritismo en su más simple expresion.—Resúmen de la ley de los fenómenos espiritistas.—Caractéres de la revelacion espirita.—Viaje espiritista en 1862.*

(2) *El Libro de los Espíritus.—El Libro de los Mediums.—El Evangelio segun el Espiritismo.—El Cielo y el Infierno.—El Génesis, los Milagros y las Predicciones.*

que al estudio del Espiritismo nos dedicamos, á desarrollar cuanto dejó en gérmen el Maestro. Entre esto nada hay tan importante como las investigaciones en el terreno experimental, cuyo estudio se nos impone con la aparicion de las mediumnidades de efectos físicos y de materializacion, que han logrado lo que no pudo conseguir la doctrina filosófica y la mediumnidad psicográfica: llamar la atencion del mundo científico y despertar el deseo de investigar, como haciéndolo están algunas de las eminencias que cultivan las ciencias físico-naturales.

Ahora bien: las afirmaciones de los sábios que no profesan nuestra creencia, han de tener infinitamente mas valer que las de quienes nos llamamos espiritistas, sobre todo á los ojos de los hombres que no quieren ó no puedan investigar por sí. Nuestro entusiasmo por lo que vemos, tocamos, créese unas veces que es hijo del fanatismo del sectario; achácase otras veces á obcecacion; y niégasele crédito tambien á lo que aseveramos, porque se supone que es parte de imaginacion calenturienta ó de cerebro enfermo.

Cierto es que la doctrina con su verdad y el hecho con su brutal fuerza llegarán á imponerse; cierto es tambien que quien estudia detenida y desapasionadamente el Espiritismo concluye casi siempre por aceptarlo; pero no es menos que ante todo precisa escitar el deseo de conocer, y ya que esto no lo consiga en todas las ocasiones la exposicion puramente doctrinal, se necesita la comprobacion esperimental, cuya evidencia rinde al espíritu mas refractario.

Aparte de las enunciadas razones, hay otras muy poderosas (las cuales irán desprendiéndose de estos artículos) que nos impulsan á llamar la atencion sobre el estudio de la fenomenalidad espiritista, y á publicar, siquiera sea en compendio por ahora, los satisfactorios resultados obtenidos en el grupo «Marietta», á pesar de las grandes é inesperadas contrariedades que le salieron al paso, y que ya fueron vencidas, como se vencerán indudablemente las que nuevamente pudieran surgir, pues la verdad se abre paso á través de todos los obstáculos y al fin siempre triunfa.

Respondiendo al pensamiento del citado grupo espiritista, y cumpliendo con el deber que impone el consejo arriba trascrito de Mr. Bonnamy, no encubriremos la luz bajo de un velo, ni nos negaremos á mostrarla en todo su esplendor, ni dejaremos de prestarla el apoyo de nuestras convicciones y el sincero testimonio de nuestra conciencia.

El Vizconde de Torres-Solanot.

INTERVENCION DEL ESPIRITISMO

EN LA CORRESPONDENCIA RELIGIOSA PÚBLICA DE MR. GODIN, FUNDADOR DEL FAMILISTERIO DE GUISA Y REDACTOR DE «LE DEVOIR,» Y MR. CH. FAUVETY, DIRECTOR DE «LA RELIGION LAIQUE» Y MIEMBRO DEL COMITE DE INICIATIVA EN LA FUNDACION DE LA «SOCIEDAD CIENTÍFICA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS DE PARIS,» ESTABLECIDA EN LA «RUE NEUVE DES PETITS CHAMPS.

II.

CONSIDERACIONES DEDICADAS Á MR. GODIN.

La veneracion de la humanidad, el progreso de toda existencia, las instituciones útiles, el trabajo glorificado, asumen en sí, á no dudarlo, parcialmente, porque nada hay en el mundo completo, el amor á Dios y al prógimo, que es toda la ley; traducen en culto la vida científica, artística é industrial, y nos colocan en el pórtico de una gran armonía.

Pero es preciso más todavía.

Es preciso que en el culto figure Dios en primer término; es preciso que vivamos y trabajemos para Él ante todo; *que el culto no degenere en tributo rendido á nosotros mismos*; y qué el progreso no se realice por móvil exclusivo humano individual y social, sino por puro motivo de ser obreros del Señor.

Nos asalta el temor de que en la próxima é incipiente evolucion social el hombre, por reaccion á las exageraciones pasadas de un culto celeste, que sirvió de contrapeso á la materializacion pagana, caiga en el exceso de un positivismo humano, sin darse cuenta del error inarmónico que esto engendraría. Por eso creemos que es necesario discutir y alabar las ideas, para formular el ideal lo más universal posible.

Creemos, que sea cual fuere el escalon histórico que atravesamos, hay necesidad de vivir en el porvenir con los ojos fijos en ideales superiores del espíritu, sin lo cual es fácil nublar la mente entre los vapores de las inmensas riquezas que nos profetiza la asociacion científica segun las leyes naturales; prueba á que sometidos en edad cercana los individuos y los pueblos puede llevarnos á olvidar la patria universal de las almas, y la mision que nos incumbe como peregrinos en el mundo, aferrándonos mas y mas á los lazos materiales que debemos perfeccionar. No es esto defender un espiritualismo inarmónico; no es despreciar nuestras actuales funciones en el mundo; no es rechazar la tarea presente, ni mirar con indiferencia el trabajo mancomunado con que debemos engendrar las riquezas, cosas que amamos y deseamos para cumplir el progreso semi-integral del hombre; es admitir un hecho futuro y aun presente para la ciencia, colocarnos en su punto relativo de vista, y ante el establecimiento de un culto láico, y de la admision de ideales que ya cuentan con numerosos adeptos conformes con los principios sustanciales, razonar sobre lo que debe ser, y sobre la conducta que debemos seguir para dirigir acertadamente los esfuerzos colectivos.

Es preciso vivir tambien en el pasado, porque sin ello no sabemos lo que somos, ni de dónde venimos, ni á dónde vamos, ni qué ley nos rige, ignorando á la vez, que el presente es etapa fugaz de nuestra existencia, pero existencia eterna que tiene idénticas leyes en todo tiempo y lugar, obligando constantemente á practicar el bien, á ejercer la actividad, y á desenvolver el progreso de todos y de cada uno. Las vidas pasada, presente y futura, celeste y terrestre, son iguales por la ley que los rige.

Los cambios, mudanzas y alternativas no alteran la perennidad y universalidad de las leyes del órden entero que presiden al desenvolvimiento de la vida infinita.

Vivimos una vida eterna.

Todo esto es preciso tener en cuenta al fundar un culto; problema difícil, si ha de ser duradero, elevado y santo, y en armonía con la filosofía y la ciencia en sus pasmosos desarrollos. La *Edad de Transicion* en que navegamos dificulta la solucion de este problema; y necesitamos que el corazon se eleve á Dios para que nos ilumine el camino que hemos de seguir.

Los espiritistas somos en esto radicalmente cristianos: admitimos el *Culto de espíritu y verdad*: desechamos como ideal toda forma; pero podemos admitir históricamente las obras que envuelvan sanas intenciones, sea cual fuere su manifestacion.

No glorificamos á Dios, colectivamente considerados, por la ópera; ni por el certámen industrial ó científico; ni aun por la escuela; ni aun por la Biblioteca; ni aun por el Museo; ni aun por las instituciones mútuas; ni aun por el progreso; por que todo lo humano nos parece pequeño como tributo ofrecido á la Divinidad, espíritu de las armonías infinitas, en cuyos altares resuenan débiles las notas de la ciencia y del arte terrenales; pero podemos admitir, humanamente hablando, todo lo bello y bueno; podemos recrearnos en las *Fiestas del Trabajo;* podemos honrar con el arte la memoria de los grandes hombres; siempre que no se confunda lo humano con lo divino, lo transitorio con lo eterno, la forma con el fondo, la materia con el espíritu; y siempre que al realizarse el culto progresivo no se olvide á Dios en la conciencia por colocar al hombre en los altares del corazon. Con estas reservas nos adherimos al culto que propone Mr. Godin; pero quisiéramos que resonara sin cesar el nombre de Dios; y que deslindando bien los tributos que el culto láico ha de prestar á la Divinidad, y el sentido religioso y filosófico en que deben entenderse el engrandecimiento y la admiracion por las obras humanas, se nos dé una fórmula, si es posible, que en materia de culto religioso concilie extremos y arrastre las masas por su belleza, bondad y conveniencia intrínsecas. Repetimos que el problema es difícil. A los obstáculos de la *Transicion revolucionaria* se suman los del *Siglo libre*; la tendencia individualista, que emancipa la conciencia; el progreso hácia el dominio de las formas por lo inmutable y constante; y las aspiraciones generales de la unidad social á constituir el acorde religioso en lo esencial, y no en lo accidental; en el amor y la solidaridad, y no en las variedades de gustos y tendencias; en la Ley divina y no en la humana.

Marchamos, es cierto, como dice Burhouf al culto personal, porque la libertad está en la ley; pero marchamos tambien, como la misma ley nos asegura, á la constitucion de grupos similares con carácter propio en la rica variedad artística que traduce ideales; marchamos al engranaje de esos grupos por los lazos que les son simpáticos; marchamos á la socializacion de las séries religiosas, como lo atestiguan las relaciones fraternales de sectas y escuelas sin abandonar sus especialísimas y bellas doctrinas religiosas.

Por eso la Sociedad Teosófica Americana se une á libres asociaciones indias; por eso la Sociologia positivista, espiritual y armónica, posesional ó racional, demanda en sus problemas el concurso Kuáquero, ó latitudinario, armoniano, swedemvorgiano, espiritista, ó místico. En la gran armonía todos tenemos razon de ser. Por eso el problema de hacer un *nuevo culto* para el *hombre nuevo*, es imposible ó posible, fácil ó difícil, segun sus condiciones y exigencias individualistas ó socialistas. ¿No será lo más sencillo rechazarlos todos ateniéndonos á los preceptos de Cristo?

Dominando el conjunto, no hay nada que temer en la ejecucion de este atrevido pensamiento.

Algunos miles de espiritistas lo practicamos así, y no es esto obstáculo para la propaganda, antes es estímulo que la acrecienta.

Pero respetemos todos los gustos, y entre ellos los de Mr. Godin, que merece gran deferencia: y para empeñarnos en la investigacion de un *culto láico*, mediante la cooperacion ilustrada de Mr. Fanvety á quien tenemos que oir antes de decir la última palabra, permítasenos emitir algunas observaciones.

Mucho cuidado con la *Casa de oracion* y *Predicacion*, si la hay; no sea que se convierta en Sinagoga de nuevas mercancias, donde se coticen por la concurrencia de oradores libres los aplausos y las curiosidades.

La prensa suple hoy en gran parte la homilia verbal y es bueno vivir prevenidos algun tanto contra los que predican más que obran oculta y modestamente. No desechamos la

controversia pública, ni el discurso del sacerdote libre y láico; no desechamos la casa de oracion y congregacion comunal, llámese como se quiera; pero cuidado, repetimos con la iglesia y los fechites. La materia debe servirnos á nosotros, en vez de servir nosotros á ella, como ahora se hace por nuestro engranaje persistente, aun con costumbres caballerescas, y por las repercusiones del pasado.

Mucho cuidado con que la cátedra, ó el teatro, ó el concierto, no se conviertan en iglesia: mucho cuidado con que el asilo, los jardines, el palacio, los campos cultivados con esmero, el restaurant gastrosófico, ó los seristerios, no se cambien con la bolsa y el mercado, en objetos de veneracion exagerada al venerar la vida humana que en ellos se desenvuelve; porque si bien la escuela y el taller son templos dignos de respeto donde se protejen los sagrados derechos del hombre, el culto extraviado puede inclinar la balanza hácia la tierra con olvido del cielo, hácia el hombre con olvido de Dios, y entonces romperse la armonía del progreso, del trabajo, y de una solidaridad pequeña con oropeles deslumbradores y engañosos. Las tradiciones poéticas de los pueblos, y las novísimas literaturas cosmogónicas nos hablan en sus dramas de *ángeles caidos* del pedestal de su gloria. Pidamos á Dios que persista en nosotros un ideal que siempre toque en lo Infinito, para que esta sed insaciable de progreso nos dé alas para buscar superiores felicidades que nos acerquen á Dios.

Esta sed insaciable la da el Espiritismo.

Prevemos parte de las objeciones que se harán.

Amar una belleza artística que no se toca; vivir en la modestia y humildad de un culto secreto que se goza en la fruicion de los demás cultos sinceros, cortando al alma los vuelos de su propia sociabilidad estética; permanecer en la inaccion juzgándose instrumento providencial en la tierra, pero sin intervenir en la justicia distributiva de honores y riquezas, y siendo extraños á los goces y placeres por la vida austera de preferir la educacion popular en la resignacion y los dolores; no cristalizar ningun culto por permanecer en lo abstracto; no sancionar un deseo legítimo de la vida finita por consagrarse á vagas esperanzas de la infinita vida; no dejarse arrastrar por las corrientes de la gran masa del siglo peculiar y propio; cuando el arte está en nuestra naturaleza y en la ley; huir de las verdades sencillas para sumergirse en las profundidades metafísicas que no hacen viables la moral social por hechos culpables; perseguir ideales de génios aislados, que siempre caen con los escollos de la teoría sin práctica colectiva, en vez de escuchar las revelaciones sociales; ¿es este el ideal hácia el cual pretende el Espiritismo arrastrar á la humanidad?

Vamos por partes.

El culto de espíritu y verdad, que no adora al Padre ni en la Sinagoga ni en el monte, y sí reconcentrándonos en la cámara, economizando palabras y tiempo, y elevando el alma en secreto, y conciliándonos antes con el adversario, no ha sido iniciado por el Espiritismo.

El ideal de ese culto vive latente en el corazon de la humanidad hace muchos siglos. La autoridad del cristianismo esencial, y la luz de la razon, y la necesidad del progreso en todas las facultades del espíritu en un mundo fanatizado por las formas, no pueden ceder la preeminencia á la satisfaccion estética con detrimento de otros cultivos que integran la existencia. Nuestros pueblos son demasiado jóvenes para abandonar á su iniciativa y direccion las espansiones del culto artístico. Sin centinelas que vigilen el camino de espíritu progresivo los pueblos caerian en añejas preocupaciones y antiguos fanatismos, aun despues de revoluciones iconoclásticas, de excesos anabaptísticos, y de groserías positivistas, griegas ó romanas.

Aplaudimos todo laudable esfuerzo de progreso que aspira á la armonía interna y externa, individual y colectiva, pero no perdemos de vista el faro superior que nos alumbra. Es nuestro derecho hacernos ilusion de marchar á vanguardia, y deber el pretenderlo, aunque así no sea.

Es cierto, que el culto tiene sus manifestaciones históricas segun ley: por eso respetamos toda creencia, y solo deseamos la unidad en lo esencial y eterno, dejando al individuo ó corporacion su expontáneo desarrollo no contradiciendo lo universal. Respetamos todo lo bueno; pero por lo mismo pensamos tener derecho á ser respetados y oidos; creemos es

posible, y necesario, y fácil, nuestro engranaje armónico en filosofía, religion y ciencia social; y que, siendo proporcionales á los destinos personales y corporativos las atracciones hácia los ideales y los desenvolvimientos, en todo medio social no solo cristalizar los cultos transitorios, que arrostran las masas en un período histórico, sino que se ingertan en él los gérmenes del porvenir, abriendo nuevas sendas que faciliten el cumplimiento de los destinos. Somos cosmopolitas en la creacion, y relacionando la vida parcial á la total en espacio y tiempo, no es fácil desorientarnos en el derrotero que seguimos.

Si; es necesario democratizar las verdades religiosas; es preciso secularizarlo todo; en preciso dar al pueblo verdades sencillas, deberes factibles, ejemplos prácticos de fraternidad social; pero ofreciendo á su vista la esplendorosa vida de mejores mundos; inculcándole una fé racional en el eterno renacimiento del alma; educándole con la verdad religiosa de las leyes naturales; á la vez que le atraigamos, por el encanto de un *trabajo atractivo*, á cuyo servicio pueda poner en juego, libremente, todas sus energías. El estudio de la teología, y de la filosofía, serán sencillos, desde el instante que á él nos conduzcan al arte, la industria, y la ciencia, y en todo veamos practicamente el maridaje íntimo de lo bello, lo bueno y lo útil. Para esto es necesaria una nueva educacion á partir de la edad de lactancia. Por ahora es necesario generalizar el estudio de la religion como base del saber y como regla de la vida, para que con el hábito de las virtudes nos compenetren los suaves aromas de un nuevo magnetismo universal mensajero de la luz que ilumina, consuela y fortalece, preparándonos para los *ensayos de la nueva vida.*

Cada cosa en individuos y pueblos llega á su tiempo. Es solo verdad parcial que las grandes inspiraciones de los génios reveladores quedan sin aplicacion práctica. El hombre es múltiple en la integralidad de sus progresos, y necesita tiempo y medios adecuados á su desenvolvimiento para realizarse. Los maestros de la humanidad deben estar en relacion con sus discípulos. Esto esplica la diversidad de resortes aplicados á la disciplina de los pueblos, y aun las misiones elegidas ó dadas por los reveladores de la moral y de la ciencia. No hagamos cargos al espiritismo por efectos que tienen esplicacion sencilla. ¿Se sabe bien lo que es una mision religiosa? lo que es una enseñanza de devolver bien por mal, de perdonar las injurias y las injusticias, de bendecir la lengua que nos hiere? ¡Oh! ¡Qué sublime ternura deben destilar los corazones de los mártires que han elegido la mision de educarnos! ¡Qué benditas lágrimas deben brotar de sus ojos al contemplar nuestras miserias. Siendo esto así, como es, el misionero espiritista aislado, solo y combatido, despreciado, desheredado de la fortuna, brindándole el mundo solo espinas; ¿cómo se dejará arrastrar por una corriente donde solo halla defecciones y mentira? ¿Cómo dará rienda suelta á sus sueños, si es tenido por visionario?....

Justifiquemos la conducta presente del espiritismo y aguardemos pacientes sus desarrollos: no hemos acabado: no acabaremos nunca: empezamos ahora: hemos nacido ayer: y todavia balbucientes y oprimidos hemos arrojado una semilla en todas las latitudes y de ella han brotado millones de adeptos.

Pero no nos perdamos en un laberinto de consideraciones vengamos: á la fórmula práctica del culto espiritista.

No necesitamos dogmas, ni milagros, ni sacerdotes, ni iglesias, adoracion á Dios sobre todas las cosas y al prójimo como á nosotros mismos: aplicacion de las leyes divinas por la accion libre ó social del hombre, doble aspecto del progreso: accion colectiva terrestre y celeste para cooperar á la armonía universal: glorificacion de Dios: integralizacion de la vida: asociacion de esfuerzos etc. etc. Nada de santonismo humano: enseñanza mútua. Progreso y progreso. El progreso se desenvuelve como todo en la naturaleza y en el hombre.

Se inicia, crece confuso, lucha, se difunde y se impone, encarnando en las obras artísticas ó en las costumbres, en las leyes ó en las instituciones. Los organismos que el progreso reviste en las lenguas, imperios, instituciones, costumbres, arte, derecho, ó escuelas filosóficas y sectas religiosas, mueren despues de su apogeo y decrepitud, y su verdad eterna renace en formas nuevas mas ámplias y completas. Este es el eterno vaiven de las formas al compás del evolucionismo infinito de cuanto és y se agita en el torbellino de los mundos....

Vamos ahora á la práctica del progreso, á los medios que le facilitan.

La regeneracion individual es tan necesaria como la social.

La moral de la conciencia es tan perentoria como la moral de los pueblos.

El progreso personal no es fácil sin el progreso colectivò, ni este sin aquel.

El hombre no se eleva á las virtudes sin socorro esterior: es indispensable la mancomunidad y solidaridad, y cuanto mas extensa mejor; que alcance á la tierra y al cielo, al pasado y al porvenir. Sin estos eslabones grandiosos, la humanidad alojada en un planeta infernal no hallaria salvacion; como no la hallaria el pueblo que viviera muriendo eternamente en las tinieblas de su ignoraacia y en el fango de sus vicios.

La solidaridad reacciona en la parte y en el todo.

La revelacion de la salud de las almas por el deber religioso es antecedente de la revelacion sobre salud colectiva.

En el equilibrio del gobierno providencial, la moral personal y pública son necesarias y armónicas.

El arrastramiento de la molécula por la masa, la influencia del medio social en el individuo, ¿privan acaso al elemento componente de las propiedades características de su doble naturaleza individual y social, de su expontaneidad, libertad y responsabilidad?

La moral individual persistirá con el hombre: y de los grandes discordes de la variedad, de los grandes contrastes de aspiraciones, brotará una elevada unidad de armonía corporativa. La sociedad es un concierto musical presidido por Dios. Repitamos bien alto que *son necesarias la moral personal y la social.* Bien entendido que LA MORAL ES UNA y lo que hace variarla el nombre es ó bien su revelacion cronológica, ó bien, su manifestacion histórica en los destinos progresivos de la educacion sucesiva humana.

Del sentido progresivo de la moral derivan dos necesidades coexistentes en el equilibrio de la vida: *la regeneracion personal y la regeneracion social.* No se constituye un *nuevo cuerpo* mas diáfano, mas bello, mas perfecto, sin la depuracion y perfeccion de la molécula constituyente. Es de necesidad que esta pase por el fuego de las trasformaciones. Asi para socializar las colectividades humanas á tenor de superiores armonías, es indispensable conocer el elemento alveolar de la falange, que es el hombre, y hacerle apto para buscar el órden, para amarlo y realizarlo.

Supongamos que tenemos ya este *hombre nuevo* mediante el cumplimiento del deber moral. Resta que determinar la mejor forma social, ó al menos una forma superior á la que tenemos, que es bastante mala.

Las instituciones mútuas, las asociaciones, para todo fin honrado de la vida, son absolutamente precisas para el desarrollo de todos, y para cumplir el deber que en el aislamiento cuesta tantos sacrificios.

Dice la verdad Mr. Godin afirmando que la fraternidad exige instituciones fraternales que la atestigüen. La virtud obrando sobre los demas de un modo general no puede ocultarse; y juzgando el árbol por el fruto, veriamos, sí la virtud existiese, que habia costumbres, hechos, leyes, y cooperaciones ámplias de capitales y trabajos, que darian testimonio de su realidad.

Es duro penetrar en los abismos de nuestra civilizacion para acusarla de torpe y atrasada en asuntos morales; pero seria engañarnos á nosotros mismos, juzgándonos sabios, teniendo por patrimonio la ignorancia, la vanidad y el orgullo. No, no nos engañamos.

Allí donde los hechos faltan, la virtud solo está en los libros.

Allí donde la suversion impera, donde intereses encontrados engendran celos é hipocresias, allí donde hay esplotaciones recíprocas, la idea religiosa está ausente, la moral es un mito, el culto una farsa ó una pantalla de vicios secretos y el ideal, palabra vana que el corazon no siente.

Allí el vicio impera, y es ajada la virtud.

Allí el bueno es martir, y el malo es juez.

Allí el trabajo es entorpecido de mil modos; la modestia pisoteada por la altanería; el estudio burlado por la frivolidad; la humildad esplotada por la osadía; la justicia evadida por la desvergüenza; la caridad atropellada por el egoismo; y la mansedumbre escarnecida. Dolores y lágrimas secretas son la esperanza del virtuoso; buscando un trabajo que nadie le proporciona; amando una verdad que se le oculta ó entorpece; inquiriendo una fraternidad que huye de él como fuego fátuo: pidiendo un apoyo que se le niega entre las sarcás-

ticas carcajadas del egoismo infernal. Pero pasó el tiempo de los sermones y filípicas para quien no necesita escucharlas.

Pasó el tiempo de las lágrimas, para el siglo que se rie de los Heráclitos y Jeremías, al considerar que debieron agotar su llanto en los confesonarios de la edad-media.

Y ha llegado la hora de emprender con viril resolucion la redencion del hombre por el hombre, y su salvacion del caos suversivo. Busquemos en nosotros la salud.

Emprendamos terrible cruzada contra el mal empezando cada uno por si propio.

Rechacemos el mortifero veneno de la apatía. Formemos poderosas palancas que nos muevan. ¡ASOCIÉMONOS! ¡LUCHÉMOS! ¡PROGRESEMOS! ¡Y de las cenizas del fuego que haya quemado las escorias de las imperfecciones, renacerá el fénix de la dicha, entre cuyas alas mensajeras vendrá escrita la revelacion de NUEVAS LEYES SOCIALES, que como el olivo, traerán al mundo, entre ásperos y amargos frutos, luz, alimento y riqueza! Mr. Godin deseará sin duda SOLUCIONES.... SOCIALES PRÁCTICAS de inmediata aplicacion; querrá que precisemos mas el pensamiento. Le complaceremos.

Amamos la asociacion en sus múltiples manifestaciones, que jamás agotarán la rica variedad que oculta el porvenir.

La libertad y la sociabilidad crecerán juntas.

La verdad está en todas partes.

La ciencia es armónica.

La unidad y el órden coexisten con la variedad y la libertad.

«LA EDAD DE ORO ESTÁ DELANTE DE NOSOTROS.»

La ASOCIACION CIENTÍFICA NOS CONDUCE Á ELLA, la asociacion segun las leyes naturales:

Fraternidad, solidaridad, mutualidad, reciprocidad, trabajo, libertad, virtud.... justicia, caridad.... muncomunidad de intereses.... armonia del capital y del trabajo.... equidad en la distribucion proporcional.... desigualdad natural.... asociacion domestica-agricola-industrial.... órden seriario en la organizacion del trabajo....

Educacion de la mujer: escuelas perfeccionadas....

Eclectivismo y armonismo en ciencia social.

MUCHO TRABAJO.
MUCHA VIRTUD.
MUCHA RELIGION.

MANUEL NAVARRO MORILLO.

(*Se continuará.*)

UN SUEÑO.

Fatigada, por los trabajos de todo género que nos proporciona cada dia la vida material, busqué, como todos los mortales, reposo para mi cuerpo en los brazos de Morfeo y fuerzas para mi alma en el mundo espiritual, á fin de continuar á través de esta ruda lucha terrenal.

Me dormí; y sin saber cómo, porque el sueño es una imágen fiel de la muerte, nadie sabe el momento en que se ha efectuado el tránsito de una vida á la otra; todos ignoramos el instante en que nuestro espíritu se desprende del cuerpo, para gozar algunos momentos de libertad en compensacion de las aflicciones de cada dia. Cuando desperté, me hallaba en el mundo de los espíritus: un simple cordon, que se alargaba segun mi voluntad, me ligaba á la materia, y aprovechando la ocasion emprendí un viaje á través de las maravillas celestes y era tanta la magnificencia que encerraban que mi alma muda y atónita se extasiaba ante los encantos de la vida espiritual.

Los globos se sucedian á los globos, los soles á los soles, los sistemas á los sistemas, y

brillaba todo con tal resplandor, que mi espíritu, acostumbrado á contemplar nuestro pálido sol, se perdía ante aquellos colosales focos de luz irradiando fulgores desconocidos para nosotros y en presencia de aquellas infinitas órbitas surcadas, de infinitos mundos cumpliendo todos su misterioso destino, mi alma pensaba: ¡Señor, cuán pequeño soy y cuán grande eres!

Y el tiempo trascurria en una especie de extásis que embargaba todo mi ser, deleitándome en nuevos esplendores y olvidando por momentos hasta mi existencia para empaparme mas y mas en las delicias celestes; y mi admiracion crecia cual la llama que se vé alimentada por nuevo combustible; porque aquello era indefinible, inexplicable, me trasportaba con una maravillosa velocidad y siempre encontraba nuevos encantos. Al fin en un arranque inmenso de entusiasmo exclamé: «¡Dios mio, cuán grande es tu obra, cuán sublime el Creador! ¿Dónde estás, pues, que mi alma te busca y no te halla? Hazte visible un instante, que conozca algunos rápidos segundos tan suprema felicidad para que el solo recuerdo de ella embelese mis dias durante la eternidad.»

Al pronunciar estas palabras, el espíritu que me acompañaba me dijo: «Insensato ¿qué es lo que pides no ves que tu materia establece una barrera infranqueable entre Dios y tú? ¿cuáles son tus méritos para que te se muestre faz á faz? Bastante es su bondad en dejarte contemplar la millonésima parte de un átomo de su creacion, búscalo en sus obras y lo hallarás.»

Quedé confundida, una especie de vaguedad envolvió mi espíritu, absorto por lo que acababa de ver no podia analizar y mi pensamiento flotaba sin rumbo alguno.

En esta indecision recordé las palabras de Cristua el redentor indio:

«Semejante á manteca clarificada que no hace más que aumentar la llama en que se la echa, así es el corazon del hombre.» Es verdad, más poseemos, más queremos tener; nos sobra ambicion y orgullo y nos falta caridad, pero tambien hay ambicion noble que es la de afanarse por el bien.

¿Qué importa que la recompensa sea el ver ó no á Dios? bastante se muestra en su creacion para el que no se empeña en ser ciego. Sea nuestro lema progreso y un dia llegaremos á gozar de la inefable dicha de que disfrutan los espíritus puros.

Y con estas y otras reflexiones, mi pensamiento iba entorpeciéndose; sin duda el espíritu volvia á la materia para continuar su mision terrestre. Desperté y halléme sola tendida sobre mi lecho, el sol me enviaba sus vivificantes rayos y muy ténues me parecieron al lado de los que habia admirado mi alma; sin embargo, era tanta la felicidad que esta excursion le habia procurado que las vicisitudes de la vida no me parecieron nada en comparacion de la esperanza que me alentaba, segura de poder participar un dia de tan inmensa dicha y llena de amor hácia el Dios de misericordia, dije: Señor, triste es la vida mas si por ese trámite tengo que pasar para llegar á tí, vengan penas y sinsabores, la esperanza me alentará y seré redimida por la caridad.

MATILDE FERNANDEZ Y CASANOVA.

Alcañiz 1879.

VARIEDADES.

SESION DE MATERIALIZACION Y NOTABILISIMOS FENÓMENOS.

COPIA DEL DIARIO DE INVESTIGACIONES EN EL GRUPO «MARIETTA»
ESCRITO POR EL

VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

Sesion del 9 de Abril de 1879.—140 minutos —Da principio á las 9 y cuarto de la noche. —Asistentes: 13; los indivíduos del grupo, menos Diegnez (padre), y los señores Maroto y Alarcon. Cerradas con llave las puertas y examinada la habitacion por el presidente, acompañado de los dos indivíduos no pertenecientes al grupo, ocupamos nuestros respectivos asientos alrededor de la mesa, designados por la medium obedeciendo á la indicacion de los espíritus, en la forma siguiente: Semicirculo de la izquierda, á partir de la silla de la medium: Vizconde, Couillaut, Migueles, Hernandez, Ramos y Alarcon; semicirculo de la derecha; De Salvador, Pelegrin y esposa, esposa é hijo de Dieguez y Maroto.

Colocada la cortina en la puerta del gabinete que nos sirve de gabinete oscuro, se llevó á este el sillon en que se sentaba la medium en las primeras sesiones, poniéndola en sitio análogo al que en estas tenia. Momentos antes la medium, que desde que comienzan los preparativos para la sesion lo ejecuta todo obedeciendo á las indicaciones é instrucciones que sucesivamente le van dando los espiritus directores, tomó la cuerda con que antes la atábamos y la llevó un rato consigo. No hay detalle, por insignificante que parezca, en estas sesiones que no tenga su razon de ser y su importancia; la de muchos la conocemos esperimentalmente; la de otros, por lo que los espíritus nos han dicho, y la de algunos nos escapa aun, bien por no habernos fijado, bien porque no ha llegado la hora de conocerlos, que tratándose del Espiritismo esperimental, ó sea de las manifestaciones de los espíritus, el observador debe aguardar con calma lo que los invisibles quieran y puedan darle: toda impaciencia supone en primer término desconocimiento del asunto, y es motivo casi siempre de mal éxito, toda imprudencia aleja á los buenos espíritus y puede ser causa de grave accidente para el medium. Esto no excluye la iniciativa ni las precauciones del observador; supone solo la necesidad de consultar antes con los espíritus, que son los agentes, los directores y maestros, quienes acceden á todo lo que es racional, justo y posible dentro de sus facultades de accion, limitadas por el permiso del Supremo Hacedor cuando se trata de espíritus superiores, y por el de estos cuando se trata de espíritus menos elevados, limitacion que responde á leyes de órden moral cuya trasgresion lleva en sí mismo el castigo. No hay ciencia ni estudio alguno que patentice tanto como el Espiritismo, la armonía universal en que sapientísimamente se equilibran las leyes del órden moral, reguladoras de todo, y las del órden físico, corolario siempre de aquellas.

Cerrando ya esta larga digresion, debo hacer notar el objeto del detalle que le ha sugerido. El tomar la cuerda la medium y conservarla un rato en su poder, obedecia, segun lo que la esperiencia nos ha enseñado, á la necesidad de que aquel objeto se asimilase al fluido de la medium, y por tanto de los espiritus que iban á operar un fenómeno, á la manera que el magnetizador impregna de su fluido el objeto que va á servirle para una esperiencia ó fenómeno magnético. Años há que un elevado espíritu dió el siguiente aforismo. «*El magnetismo es el Espiritismo de los vivos*; *el Espiritismo es el magnetismo de los muertos*»: Ahí está la clave de la esplicacion de la fenomenalidad espiritista, á cuya esplicacion no puede llegarse sin el conocimiento prévio del zoomagnetismo ó magnetismo animal, asi como este al llegar á cierto punto no puede dar un paso sin el conocimiento y el auxilio

del Espiritismo. Ahora bien, el magnetizador obra, por medio de la voluntad y del fluido, sobre los séres y sobre los objetos ó cosas; de la misma manera obra el espíritu, pero poniendo mas elementos en accion: su voluntad, su periespíritu ó fluido perispirital, conductor de aquella, el periespíritu del medium, y los fluidos de este, de las personas que le rodean, del medio ambiente, de los objetos, etc. Para la produccion de gran número de fenómenos, forman una entidad, una personalidad, por decirlo asi, el espíritu y el medium que se complementan. Asi, por ejemplo, para el fenómeno de que voy á dar cuenta, necesitábase sin duda fluidificar, eterizar un cordel, y á este fin, bien porque sea indispensable, bien para facilitar la operacion, hicieron que durante unos minutos tuviese consigo la medium el cordel hasta saturarlo de fluido.

Una vez colocados en nuestros respectivos asientos, y la medium sentada en el sillon puesto en el gabinete, y atada por mi, lacrando los nudos, en la misma forma que lo hacia en las primeras sesiones, comenzó esta despues de bajar un poco la luz de la lámpara y de hacer la ordinaria evocacion. Al poco rato quedó la medium dormida, y posesionado en ella el espíritu director, comenzó á hablarnos. Al dejar atada á la medium en el gabinete oscuro, habia yo bajado la cortina. Mandóme el espíritu que encendiese una vela y con ella entrara en el gabinete, acompañado de las dos personas (Alarcon y Maroto) que habian estado presentes mientras yo ataba y lacraba para ver si los nudos y los sellos estaban cual los habiamos dejado. Asi lo hicimos, volviendo á reconocer aquellos y certificando que estaban intactos; despues de lo cual y de haber dejado la cortina cerrando la entrada del gabinete, ocupamos nuevamente nuestros respectivos asientos los comisionados para el reconocimiento.

A los pocos momentos vimos con verdadero asombro salir del gabinete á la medium, que con la magestuosa actitud propia del espíritu en ella posesionada, recorrió la sala dando la vuelta alrededor de la mesa en que estabamos sentados, hablándonos, permaneciendo un momento en pie á nuestro lado, y permitiéndome tocarle para cerciorarme de que era el cuerpo material de la medium la que estaba en nuestra presencia y no una aparicion fluidica. Llegó la medium á la entrada del gabinete, separó la cortina y nos hizo notar que no solo estaba vacio el sillon, sino que la cuerda fuertemente atada por mi á los brazos de aquel, habia desaparecido. Entró al gabinete, dejó caer tras sí la cortina y nos dijo el espíritu que la comision inspeccionadora volviese á hacer el reconocimiento. Asi lo verificamos, y en medio de asombro, de estupefaccion, sobre todo para quienes no habian visto este fenómeno, hallamos á la medium atada, y los nudos y lacres sellados exactamente conforme yo los habia puesto. Todo lo relatado pasó en unos cinco minutos.

Ofreciósenos este fenómeno para contestar con el hecho irrefutable, á una observacion que Don José Maria Fernandez, de Barcelona, nos habia hecho en carta recibida pocos dias há, preguntándonos si este fenómeno, registrado en dos de nuestras primeras sesiones del año 1877 podria ser un caso de bicorporeidad ó duplicidad. Si bien en estos cuadernos de apuntes lo habia yo registrado tal como en sí es, no pudimos contestarle categóricamente porque no habiamos visto vacio el sillon mientras estaba fuera de él la medium, y en aquel podia haber quedado el cuerpo fluidico ó perispirital.

Despues de esta notabilísima prueba, ya no puede quedar duda alguna respecto á la índole del fenómeno, demostracion del poder de los espíritus, que sin duda fluidificaron ó eterizaron la cuerda, dejando libre á la medium, y volviendo luego á solidificar dicho cordel.

El concienzudo observador que se fije en este fenómeno, se esplicará todos los aportes. que son los fenómenos mas inverosímiles y que mas se oponen á las leyes hasta hoy conocidas. Empezamos á levantar la punta del velo que nos ocultaba el misterio de la produccion de los fenómenos. La ley, sin duda, es la misma para el fenómeno magnético que para el espiritista; el procedimiento igual, aunque en escala mayor para el último: *La voluntad y el fluido.*

Rompí los lacres y desaté los nudos de los brazos del sillon y de las muñecas de la medium, en las cuales se conocia la impresion del cordel, tan fuertemente lo habia yo atado. Es de advertir que las ligaduras de los dos cabos de cordel sujetas á los brazos del sillon las hice por detrás de los soportes de dichos brazos, de modo que era absolutamente imposible sacar la cuerda de donde estaba, á no ser que se desatase, que se cortase ó se em-

please el procedimiento espiritual. Es asi que no se desató ni se cortó el cordel, luego para que vieramos soltada á la medium en el fenómeno relatado, forzosamente debieron ejercer su accion los espíritus, fluidificando el cordel y volviendo á solidificarlo ó reconstituirlo. ¿Cómo? Con la voluntad y el fluido. ¿De qué manera? Por los procedimientos del laboratorio del mundo invisible, que hoy apenas conocemos mas que en sus efectos. Las actuales ciencias ninguna luz nos dan respecto al asunto; se limitan á negar, algunos sábios testifican ya los hechos; pero sin aventurar la esplicacion. El Espiritismo ha demostrado que pertenecen á la categoría de los hechos naturales, y nos pone en camino de llegar al conocimiento de la ley; el «grupo Marietta» hará alguna luz mas; así lo espero confiadamente.

Desatada la medium, separado de su sitio el sillon y baja la cortina, continúa la sesion, sentándose aquella en su sitio órdinario, á mi derecha, para formar la cadena magnética.

Apenas se apagó la luz, comenzaron las manifestaciones tiptológicas, sonando golpes de mas ó menos intensidad, ya sucesiva ya simultáneamente en distintos puntos de la mesa alrededor de la cual estabamos sentados, en las dos mesas de despacho en el estante de libros, en las paredes, en las puertas y en el techo, al mismo tiempo se oian en varios puntos del gabinete.

Esto es lo mas rudimentario de las manifestaciones físicas producidas por los espíritus. Los que solo de esa manera se manifiestan, han recibido el nombre de espíritus golpeadores, que suelen ser espíritus de órden inferior. Ordinariamente sírvense de estos los superiores cuando quieren producir tales efectos, pero es un grave error demostrado por numerosísimos ejemplos, creer que los golpes son siempre debidos á espíritus inferiores ó atrasados. De ellos se valen muchísimas veces los espíritus familiares y los Protectores y Angeles guardianes para darnos noticia de su presencia y en ocasiones avisos saludables. Muchas veces los golpes medianimicos han preparado mi atencion para que la fijase en un fenómeno que se iba á producir. Tienen aquellos, segun la experiencia espiritista, cuando son producidos por espíritus de alguna elevacion, el carácter de aviso ó advertencias, y de ahí se desprende que no sean privativas de seres inferiores las manifestaciones tiptológicas.

Estas se producen en la oscuridad y á la luz. En el primer caso parece que les es mas fácil la produccion á los espíritus, y arrebatan menos fluido al medium de quien se sirven.

En esta sesion los hemos tenido á oscuras y con luz. Cuando esto último sucede, es fácil testificar el fenómeno; y sin embargo, no es menos fácil testificarlo cuando se esperimenta en la oscuridad. En el caso presente, por ejemplo, sin fijarnos mas que en los golpecitos dados en la mesa que teniamos delante, habia imposibilidad de que ninguno de los concurrentes diera los golpes: en primer lugar por que tenemos la seguridad de que nadie soltó la cadena, pues alguno lo hubiese notado, y yo me habria apercibido de ello, porque mi mano enlazada con la de la medium, sentiria en esta la consiguiente conmocion producida por la rotura de la cadena magnética; en segundo lugar porque, aun dado caso que alguien se desligase de la cadena sin apercibirme, lo que podia hacerse enlazándose las manos de las dos personas colaterales, era preciso que estuviesen tres en combinacion para el fraude; y aun asi no podia tener lugar, porque una sola persona, prescindiendo de que en la oscuridad habia de tropezar alguna vez con la lámpara colocada sobre la mesa, era imposible que alcanzase á un tiempo á los extremos opuestos de la mesa; y en tercer lugar, porque nadie, sin que yo lo advirtiera podria producir los golpes que á mi lado sonaban. Añádase pues, que estos los oiamos en muchos puntos de la sala y del gabinete á la vez y aun en el techo adonde solo con escalera podria llegarse, y dado que se necesitaba este aparato y el concurso de ocho ó diez personas lo menos, habrá de convenirse en que hay necesariamente que atribuir el fenómeno en el caso presente á causas estrañas á los incarnados, ó lo que es lo mismo á los espíritus.

Si bien las manifestaciones tiptológicas son las que mas fácilmente pueden simularse, tambien son las de mas sencilla comprobacion. Ademas, el oido del observador algo esperimentado distingue con facilidad el golpe medianimico, y cuando este produce ademas manifestacion inteligente, como tan repetidamente ha acontecido en esta sesion, entonces no queda la mas pequeña sombra de duda acerca de su procedencia.

Simultáneamente con los golpes se oian otros ruidos y sonaban por el aire una campanilla (que no tiene cabo ó agarrador y que no puede por lo tanto hacer sonar claramente

como la oiamos, ningun ser animado) y una caja de música, esta última aportada sin duda, por los espíritus, pues en casa no hay caja alguna de aquella clase. Una y otra sonaban como si alguien las llevase recorriendo con velocidad la estancia, ora se oian lejos, ora cerca y á veces á la altura de nuestras cabezas y hacia el centro de la mesa, adonde ningun ser humano podia llegar sin que atravesase el círculo formado por los concurrentes.

Estas manifestaciones tenian lugar al mismo tiempo que las tiptológicas, como he dicho, asi es que se necesitaba para producirlas, el concurso no ya de ocho ó diez personas, sino el de diez y seis ó veinte, sin contar con que el paso de la sala al gabinete estaba interceptado por nuestras sillas, que no servian de obstáculo para que los espíritus pasasen de un punto á otro. Nueva imposibilidad material para que los fenómenos fuesen producto de séres incarnados ó corpóreos. Ademas, los mediums videntes acusaron la presencia de los espíritus que operaban estas manifestaciones, y aun los que ninguna facultad medianímica tenemos, tuvimos ocasion de testimoniar dicha presencia, por las contestaciones obtenidas á preguntas que casi todos hicimos, ya en alta voz, ya mentalmente. Esta última prueba es sobre todas concluyente asi es que podemos afirmar con la evidencia, que las manifestaciones relatadas á pesar de obtenerse en la oscuridad, fueron debidas á los espíritus. Ante una afirmacion contraria protestarian de consuno nuestros sentidos y nuestra razon.

(*Se continuara*).

MISCELÁNEA.

LA MEDIUM DE LAS FLORES

EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE FLORES Y AVES.

La Sociedad Madrileña Protectora de los Animales y de las Plantas, que nació en 1874 bajo los auspicios de la Espiritista Española, constituyéndose en el local que esta tenia en la calle de Cervantes, y que arrostró durante los primeros años una vida moribunda, porque no la prestara ningun calor aquella que á enjendrarla habia contribuido, hubo de reorganizarse, ó mejor dicho, volver á fundarse en 1878, adquiriendo desde entonces robusta vida, gracias al celo y actividad de su iniciador, nuestro particular amigo D. Emilio Ruiz de Salazar.

Un año despues de su reconstitucion, contaba la Protectora de los Animales y de las Plantas (de la cual debia formar parte todo espiritista, y á ello invitamos á nuestros hermanos), mas de 400 sócios, y pudo organizar la Exposicion de Flores y Aves que ha tenido lugar en el Jardin del Buen Retiro los dias 20 al 27 del pasado Mayo.

Los que visitaron dicha Exposicion, han tenido ocasion de admirar las colecciones de flores que, en el pabellon de aquella Sociedad, exhibia la expositora señora doña I. B. M., cuyas iniciales corresponden al nombre de la gran medium del Grupo «Marietta,» ya conocida en ambos continentes con el gráfico calificativo de *Medium de las flores.* Las primeras camelias, las mas hermosas dalias, la mejor y mas numerosa coleccion de magnolias, los mejores ejemplares en rosas y aun en claveles, las únicas calceolarias, los únicos ramos de rosas de musgo, y gran variedad de flores aumentadas ó renovadas todos los dias, mejorando siempre, hasta el último de Exposicion, llamaron la atencion general en más alto grado que supone el Diploma de 2.ª clase otorgado por el Jurado que para sus calificaciones no pudo apreciar lo que se presentó al final. Esta falta irremediable, fué subsanada por la Sociedad Protectora en atento oficio que pasó á la expositora que mereció grandes simpatías y el ser obsequiada por las personas mas distinguidas.

Un periódico titulado espiritista, ocupándose de la Exposicion de flores y aves, comete una injusticia y una ingratitud que debemos subsanar. La fundacion de la actual Protectora Madrileña de los Animales y de las Plantas, no se debe á la iniciativa de la Espiritista Española, sino exclusivamente al apóstol de aquella idea aquí, el catedrático y fundador y director del periódico *El Magisterio Español*, Sr. D. Emilio Ruiz de Salazar, á cuyo pensamiento se asociaron en 1878 elevados personajes que trataban de fundar por entonces una Sociedad Protectora. Véase, en prueba de esto, la reseña histórica que el Sr. Ruiz de

Salazar ha publicado en uno de los folletitos de propaganda profusamente repartidos en la Exposicion.

Tan injusto como el periódico aludido está con el fundador de la Protectora, lo está con nuestro director, cuyo celo y trabajos por el mejor éxito de la Exposicion, por todos fué reconocido, mereciendo los unánimes y entusiastas plácemes que se le tributaron. Nada mas nos toca añadir á nosotros, pero sí repetiremos lo que, dirigiéndose al periódico aludido, dice á propósito de este asunto la *Revista de estudios psicológicos*, de Barcelona: «Nadie extrañará, que figurando entre los numerosos socios y multitud de personas de alta posicion y cultura, nuestro distinguido amigo el Sr. Vizconde de Torres-Solanot, los lemas colocados en las calles del jardin, expresen máximas morales, bellas y sublimes, con cierto sabor espiritista imposible de ocultarse. Tambien nosotros felicitamos á la Sociedad Madrileña Protectora de los Animales y de las Plantas por sus triunfos; y por la misma razon felicitamos particularmente al Vizconde de Torres-Solanot, que tomó una gran parte en la organizacion de la Exposicion, «y á la simpática señora doña Isabel B. Madre (la potente medium de las flores del «Grupo Marietta»), por haber expuesto en ella abundantísimas, hermosas y variadas flores.»

No terminaremos sin condolernos de que sea tan escasísimo el número de espiritistas conocidos que pertenecen á la Sociedad Madrileña Protectora de los Animales y de las Plantas; invitando nuevamente á todos nuestros hermanos de Madrid para que ingresen en aquella asociacion cuyos fines responden á nuestra doctrina, y á los de provincias para que tomen parte en las ya fundadas é inicien la creacion de otras en las poblaciones donde no existen, que por desgracia son la casi totalidad de las de España.

NOTICIAS Y AVISOS.

Escriben de Cristiansund, Noruega, á la *Revue Spirite* dándole noticia de la extension que va tomando en aquel país nuestra doctrina, á cuya propaganda ha contribuido y contribuye nuestro amigo y hermano Mr. Bruce, que despues de residir algun tiempo en Madrid se trasladó á París y de allí á Noruega.

—**Entre otras** noticias de Sicilia referentes al Espiritismo, hallamos en el citado colega las de los fenómenos que han tenido lugar en Zaffarana, pequeña poblacion al pié del Etna, en cuyo asunto ha intervenido el Obispo de Catania.

—**La señora Zuchero**, esposa del diputado siciliano de ese nombre, es un notable medium, que emplea su instruccion y su influencia para estender el Espiritismo. En Taormina, cerca de Mesina, ha creado un grupo que hace grandes progresos.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Rogamos á los administradores de periódicos con los cuales tenemos cambio, se sirvan dirigírnoslos á nombre del Sr. Vizconde de Torres-Solanot.

AVIS IMPORTANT.

Nons prious aux editeurs des journaux de l'etranger, de les adresser au nom du Vicomte de Torres-Solanot.

Madrid: 1879.—Imp. y Est. de los Sres. Viuda é hijos de Alcántara, Fuencarral, 81.